

Historia de la caridad y la humanización de la asistencia sanitaria. La acción socio-sanitaria de la Iglesia

FRANCISCO GLICERIO CONDE MORA

FERNANDO CARMONA ESPINAZO

ALONSO NÚÑEZ NÚÑEZ

Introducción

Con este trabajo pretendemos poner de relieve la labor de la Iglesia a los más necesitados a lo largo de la Historia. La asistencia sanitaria es un testimonio en clave moderna de las obras de Misericordia corporales y espirituales. Analizaremos a través de las siguientes páginas esta importante labor a lo largo de los siglos.

La época romana

Con la progresiva evangelización del Imperio Romano entre los siglos I-IV d. el cuidado al enfermo es una de las actividades caritativas en la que más incide el Cristianismo. Alrededor del consuelo y cuidado a los más necesitados se organiza la asistencia sanitaria, que comienza a tener una cierta continuidad.

Lo cierto es que en el Bajo Imperio Romano (siglo IV d.C.) se abren establecimientos para cuidar enfermos y pobres. Es el caso de San Basilio, en Capadocia (Asia Menor), donde se crea en el reinado del Emperador Valente

(364-378 d.C) en el 372 d.C. una ciudad sanitaria. En esta época, y auspiciadas por el espíritu de la religión cristiana debemos destacar a las diaconisas y matronas que llegaron a organiza una asistencia domiciliaria a los enfermos.

Estas mujeres se dedicaban a trabajar con los más necesitados y más tarde desempeñaron un papel importante en la creación de los hospitales. Destacar entre las matronas romanas por su atención a los enfermos a tres: Marcela, Fabiola y Paula. Fueron ellas las que dieron nacimiento a los xenoquios, manteniéndolos con sus propias rentas.

La primera de las mencionadas Marcela, quizás la más conocida, fue una mujer posición elevada que destinó su palacio a la instalación del primer monasterio. Estas casas se expandieron desde la la Ciudad Eterna, conociéndose más tarde como “Casas de Marcela”.

Marcela se preocupó de la formación de sus seguidoras en el cuidado del enfermo y ocupó su tiempo entre el auxilio a los pobres, la atención de los enfermos y el estudio de las Escrituras.

Debemos mencionar a Fabiola, rica patricia romana convertida al cristianismo tras la muerte de su segundo esposo. A finales del reinado del emperador Teodosio, en el año 394 d.C., aproximadamente, construyó en su palacio el primer hospital público cristiano en Europa, trabajando ella como cuidadora.

Estos hospitales que luego proliferaron, eran conocidos con el nombre de nosocomios, “casas para enfermos”. Posteriormente fue discípula de San Jerónimo y ella misma prestaba los cuidados a los enfermos y heridos., de tal manera que San Jerónimo en sus escritos habla de su entrega, su actitud para el cuidado del enfermo y su habilidad en las curas que realizaba a los heridos.

Por último, Paula perteneció a una de las familias más nobles de Roma. Fue madre de cinco hijos y a la muerte de su marido, junto a su hija, dedicó su vida a la caridad. Se formó con Marcela, y posteriormente emigró a Tierra Santa fundando una serie de hospitales a lo largo del camino de Belén en los que ella cuidaba personalmente a los enfermos. Se cree que fue la primera en diseñar un sistema de instrucción específico para mujeres dedicadas al cuidado.

Imperio Romano de Oriente

En el Imperio Romano de Oriente, la “pars orientalis”-conocido también como Imperio Bizantino- se construyeron hospitales, como el de la capital Constantinopla, pero también en grandes ciudades como Alejandría y An-

tioquía. Se trata de edificios destinados a epilépticos, ancianos y para recibir a peregrinos. La labor del cuidado de los enfermos se recompensó económicamente, como lo demuestran los salarios que percibían las “enfermeras”, en el último cuarto de la tercera centuria, en el monasterio de Lips en Constantinopla.

El salario anual del médico era de 16 monedas de oro y el del farmacéutico de 12, mientras que la enfermera jefe recibía 14 y el resto de las enfermeras 10 monedas de oro. A lo largo de su milenaria historia (hasta el año 1453) el Imperio Bizantino cuidó de sus enfermos a través de sus hospitales.

Las enfermerías de los monasterios durante el medievo

En Europa Occidental, durante el Medievo fue en los monasterios rurales donde se organizó la asistencia más típica de la Alta Edad Media. Debemos mencionar a San Benito (480-547 d.C.) quién había dispuesto en su regla que: “Ante todo y sobre todo se debe dar un cuidado especial a los enfermos de modo que sean servidos como si fuera Cristo en persona”.

Los monasterios, además, conservaban los restos escritos del saber antiguo. Y algunos monjes llegaban a adquirir conocimientos médicos. Así, los monasterios medievales organizaron la asistencia de los monjes enfermos y de todos los huéspedes que se acogían a su amparo.

La fundación hospitalaria más antigua, -en época visigoda- de las que tenemos constancia en la Península Ibérica fue en Mérida (Badajoz) en el año 580 d.C. Dicho hospital fue fundado por el Obispo Masona en tiempos del rey visigodo Leovigildo.

Los hospitales medievales

A lo largo del Medievo y gracias a gran parte a la Iglesia y especialmente al mecenazgo de muchos de sus Obispos se construyeron hospitales en las ciudades más importantes de Europa Occidental. Veremos algunos de ellos:

Hotel de Dieu de Lyon

En el reino de los Francos Merovingios (descendientes de Clodoveo) encontramos establecimientos hospitalarios que ayudaron a cuidado de los enfermos. El Hôtel-Dieu de Lyon debe su fundación en el año 542 por el rey Chilberto, a petición de Sacerdos, arzobispo de Lyon.

Hotel de Dieu de París

Es el caso también, un siglo más tarde del anterior, del Hotel Dieu de París cuya fundación es datada a mediados del siglo VII d.C., en el año 650 o 651 d.C. Fundado por el obispo Landerico, cuya estatua se alza en el interior del nosocomio, esta “casa de Dios” fue construida con una puerta abierta para todos los que sufrían.

Siguiendo el modelo de las casas de caridad, estaba gobernado por una administración laica. Comenzó como un pequeño hospital y creció hasta alcanzar proporciones importantes. Su Santidad el Papa Inocencio IV organizó el grupo originario de mujeres laicas que atendían a los enfermos como orden religiosa denominadas Hermanas Agustinas, que adoptaron la regla de San Agustín. Las hermanas dependían del clero y a todos los efectos prácticos eran como monjas de clausura. Se considera que ésta es la orden más antigua de hermanas puramente enfermeras.

El Hospital del Santo Spirito in Sassia de Roma

En la capital de la Cristiandad, contamos con uno de los mejores establecimientos hospitalarios del Medievo. Nos referimos al Hospital del Santo Spirito in Sassia de Roma fundado en el año 717 d.C. gracias al rey Ina (rey de Wessex, Sajones Occidentales de Gran Bretaña) en el pontificado del Papa Gregorio II (715-731 d.C.). Primeramente fue construido en este lugar junto a San Pietro una *Schola Saxonum*, Escuela para los Sajones, lugar que acogía a los peregrinos que visitaban la tumba del Apóstol San Pedro.

Fue construido con el propósito principal de cuidar a los enfermos. A comienzos de la Edad Moderna, en el año 1500 d.C. disponía de una nave principal con casi mil camas. Constaba de varios pabellones bien delimitados para hombres, mujeres y convalecientes. Se dice que en este hospital llegaron a prestar servido más de 100 médicos y cirujanos. El Santo Spirito pronto se convirtió en prototipo para el desarrollo de otros hospitales medievales.



Grabado del Hospital del Santo Spirito en Roma

La Roma pontificia contó con numerosos hospitales además del Santo Spirito. Destacamos el de San Juan de Letrán fundado por el Cardenal Cardinal Giovanni Colonna en el año 1216, el de la Consolación “*Ospedale della Consolazione*” el *Hospital de Santiago en Augusta* “*Ospedale di S. Giacomo in Augusta fundado por Il Cardinale , Giaeomo Colonna* nel 1338, el di S. Lazaro para los leprosos, el de S. Gallicano en el Trastevere, y el Hospital para los Sacerdotes Enfermos. Ya en el siglo XVI destacamos en Roma también el de San Rocco y el de Benifratelli en la Isola Tiberina (Isla del Tíber).

Destacamos también en Roma los nosocomios de cada una de las naciones: el Hospital de San Antonio de los Portugueses, el de los nación Teutónica, el de los Españoles, de los Flamencos, de los Franceses, Borgoñones, Polacos, Eslavones (dentro de Croacia) e incluso para los Abisinios. Dentro de la Península Itálica la Ciudad Eterna contaba con hospitales para los Genoveses, Lombardos, Florentinos, *Bergamasehi e de' Lucchesi*



Hospital de Santa Catalina y San Bartolomé en Londres

En las Islas Británicas también conocemos la existencia de varios nosocomios. En la ciudad de York en el año 936 d.C. se funda un hospital por el rey sajón Athelstane y en la ciudad de Londres, ya en época normanda, en 1123 d.C. el de San Bartolomé que continua prestando servicios en la actualidad.

Las órdenes militares: la orden del hospital (hospitalarios) de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta

En plena Edad Media, debemos hablar del nacimiento de la Orden Hospitalaria, surgida en Tierra Santa. Nos referimos a la Ínclita y Soberana Orden

Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y Malta. Los orígenes de esta Orden deben remontarse al siglo XI, en el Hospital de Peregrinos que existía en la ciudad de Jerusalén destinado a acoger peregrinos. Sus principios fundacionales se sintetizan en el lema *Tuitio Fidei et Obsequium Pauperum* (“Guarda de la Fe y regalo de los pobres”), y se concretan en las actividades de sus voluntarios en tareas asistenciales, sanitarias y sociales. El personal de enfermería estaba constituido por un enfermero mayor y una serie de enfermeros menores.

La misión de estos últimos era la recepción del enfermo en su sala de aplicación de tratamientos, higiene, alimentación, evacuación, termorregulación y lavado de ropas y utensilios del hospital.

Esta Orden no sólo eran atendidos los enfermos, sino que también defendía con las armas a los peregrinos, y de ahí el nombre de “Caballeros Hospitalarios”.



Fue reconocida como Orden de Caballería en 1148. La labor hospitalaria, que caracterizó la fundación de la Orden, volvió a ser su objetivo principal. Durante las dos guerras mundiales la Orden realizó una importante labor hospitalaria y benéfica. También en la Península Ibérica las Órdenes de Caballería de Santiago, Alcántara, Calatrava y Montesa desarrollaron una actividad asistencial a lo largo del Medievo y en la Edad Moderna a través de sus prioratos muchos de los cuales se encontraban en el Camino de Santiago.

Las Beguinas

También en el siglo XII debemos destacar como ejemplo de asistencia a los enfermos a las Beguinas. Se establecían a veces junto a las leproserías y hospitales para servir a los enfermos. Se ubicaron en la diócesis de Lieja, extendiéndose más tarde por distritos cercanos al norte de Francia, Flandes y sur de Alemania, llegando también a Italia, España, Polonia y Austria. Los “beguinatos” (lugar donde vivían las beguinas) más significativos se conservan en la actualidad en Brujas, Gante y Malinas.



Postal belga con un "beguinato"

Su misión consistía en cuidar niños y atender enfermos en las casas, cuando sus servicios eran solicitados. No pertenecían a ninguna orden religiosa. Fueron críticas con la jerarquía del momento. En ocasiones se les daba el encargo de un hospital. A instancias del Papa Clemente V, en 1312 fueron condenadas en el Concilio de Vienne las aunque tan sólo unos años más tarde en 1321, el Papa Juan XXII modificó esta condena permitiendo a las beguinas continuar con su labor asistencial. Ya en el siglo XV, en 1452, una bula del papa Nicolás V fomentó el ingreso de las beguinas en la orden del Carmen. Por su exclusividad, historia y originalidad arquitectónica los "beguinatos" han sido declarados por la UNESCO patrimonio de la Humanidad.

Órdenes Mendicantes

Es justo mencionar a las Órdenes Mendicantes, como las de Francisco de Asís y Domingo de Guzmán fundadas en el siglo XIII. En estos tiempos medievales las instituciones religiosas y sociales de hombres y mujeres adoptaron la costumbre de un hábito distintivo de su grupo. Los primeros, llamados «frailes negros» por un manto de este color con capucha que incluía su uniforme y, los segundos «frailes grises» por los tonos pardos o grisáceos de sus túnicas.



San Francisco de El Greco. Hospital de Mujeres Cádiz (España)

Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

Ya en la Edad Moderna, en la España del siglo XVI surge una nueva Orden de Hospitalarios, pero estos no son Caballeros los Caballeros Hospitalarios. Nos referimos a la Orden de los Hospitalarios de San Juan de Dios.

San Juan de Dios es el Patrón de los Enfermeros desarrolla métodos de atención pioneros en su época.. Solicita recursos a toda la sociedad. Reúne a un grupo de personas que darán continuidad a su obra (los Hermanos de Juan de Dios). Alquila una casa vieja en Granada para recibir a cualquier enfermo, mendigo, loco, anciano, huérfano o desamparado. Por la noche se va por la calle pidiendo limosnas para sus pobres. Tras el óbito de San Juan de Dios será Antón Martín quién tome su relevo siendo confirmado en el cargo por el Arzobispo Guerrero después del entierro de San Juan de Dios. Antón Martín fundó en la Villa y Corte de Madrid el llamado Hospital de San Juan de Dios o "de Antón Martín" en un terreno de la calle Atocha cedido por Fernando de Zomoza.

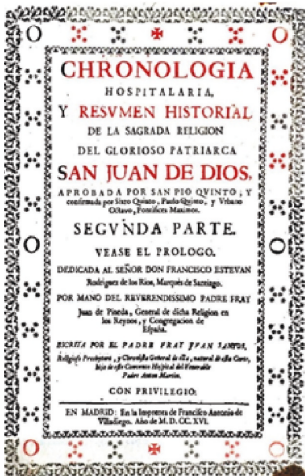


TABLA CHRONOLOGICA DE TODOS LOS HOSPITALES, Y CONVENTOS que tiene la Religión de nuestro Padre San Juan de Dios en las diez y seis Provincias de las dos Congregaciones de España... Y Italia... Nombres de los Lugares: Vocaciones de las Casas: Casas que manciene: y Enfermos que curan cada año. Religiosos que los admiten, y los años de sus fundaciones.

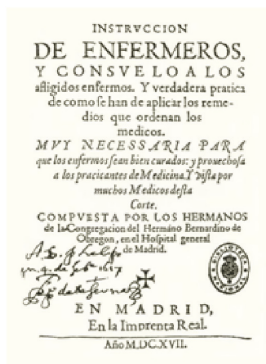
Hospitales de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

Fundó también otro hospital de San Juan de Dios en Córdoba, y los hospitales de San Juan de Dios se extendieron por toda España.

En 1587 se produjo un agrupamiento de los hospitales madrileños que convirtió al de Antón Martín en el mayor de la villa, al absorber al Hospital del Campo del Rey y al Hospital de San Lázaro.

Mínima congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres (Obregones)

También en el siglo XVI surge otra religiosa con carácter asistencial. Nos referimos a los Hermanos Enfermeros Pobres, los Obregones. Su fundador Bernardino de Obregón y Obregón (1540- 1599). Como destaca Manuel Amézcuca estos religiosos realizaron una gran labor asistencial en Hospitales, cárceles, Ejército y Armada Expansión: s. XVI por la península, extendiéndose en el XVII por la América Española y Flandes.



Portada del *Manual a los enfermeros* realizado por los Obregones

Los Camilos

La Orden de los Ministros de los Enfermos hunde sus raíces en la segunda mitad del siglo XVI, concretamente en agosto de 1582, cuando su fundador, Camilo de Lelis (1550-1614), entonces mayordomo del hospital de Santiago, en Roma, tuvo la inspiración de crear “una compañía de hombres piadosos y buenos que sirvieran a los enfermos [...] voluntariamente y por amor de Dios, con el mismo amor que tiene una madre a su único hijo enfermo”. El propósito de Camilo era sustituir a los funcionarios de un gran hospital como aquel, “porque sus servicios no estaban motivados por amor auténtico ni cumplían con sus deberes, lo cual iba en detrimento de los enfermos”.

En 1586 “la compañía de hombres buenos” obtuvo la aprobación de Su Santidad el papa Sixto V, y cinco años más tarde en 1591 Su Santidad el papa Gregorio XIV quien le concedía estatus de Orden con la denominación de Orden de los Ministros de los Enfermos, denominación que había sido elegida por el Fundador para indicar que sus miembros debían tener como modelo a Cristo.

Los religiosos prestaban servicio espiritual y corporal (o solamente espiritual) en los ocho hospitales más grandes de Italia. Hasta el óbito de Camilo Lelis la Orden tuvo casas y desplegó su actividad solamente en Italia, aunque había intentado sin éxito fundar en Francia y España.



San Camilo de Lelis

Los religiosos vivían casi exclusivamente de las limosnas. Su finalidad es la consagración al servicio de los enfermos, incluso con riesgo de la propia salud y vida, dando un testimonio del Amor que siempre Cristo tiene a los enfermos. En la actualidad, los Camilos se encuentran en 40 países del mundo.

La asistencia sanitaria en la América Española

España desarrolló una gran labor de atención a los más necesitados en el Nuevo Mundo. Recordemos como a comienzos del siglo XVI en Santo Domingo se construyó el Hospital de San Nicolás de Bari. Fue el primer Hospital edificado en el Nuevo Mundo. Se construyó en 1503 por iniciativa del gobernador de la isla D. Nicolás de Ovando en la capital, Santo Domingo. En 1522 este edificio atendía a más de 60 personas por día. Sin embargo, el lugar fue abandonado a mediados del siglo XVIII Hoy en día quedan solo ruinas; en la calle Hostos, esquina de la calle Luperón.





Ruinas del Hospital de San Nicolás de Bari en Santo Domingo

Hermanos de la Caridad de San Hipólito

En Nueva España debemos destacar a los Hermanos de la Caridad de San Hipólito. Su fundador fue Bernardino Álvarez (1514- 1584) Como afirma Manuel Améz-cua desde finales del siglo XVI hasta el siglo XIX, desarrollaron una gran actividad cuidando a enfermos mentales sobre todo en el Virreinato de Nueva España.

Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl

Fundada en la Francia de Luis XIII (1610-1643), en el año 1633. Sus fundadores fueron San Vicente de Paúl y Luisa de Marillac. La congregación fue denominada Hijas de la Caridad, sirvientes de los enfermos pobres. Más tarde le sería añadido el nombre de su fundador para distinguirla de otras comunidades de caridad desarrolladas posteriormente por el Francia. Su carisma es el cuidado corporal y espiritual de los pobres enfermos. San Vicente de Paul, santo fundador de la congregación, comenzó por recoger a enfermos de las calles. Pronto fundó y dotó el hospital de los niños expósitos

Ya en el reinado de Luis XIV, en 1660, tras el óbito de sus fundadores había más de cuarenta casas de la Hijas de la Caridad por toda Francia. En España durante el reinado Carlos IV (1788-1808) llegaron en 1790 y rápidamente se extendieron por todas las provincias, mostrando mejoras en todo aquello que les era encomendado.



Óleo de las Hijas de la Caridad

Orden de Ntra. Sra. De Belén (Betlemitas)

Fue su fundador Pedro de San José Betancourt comenzando sus primeras actividades en Guatemala a mediados del siglo XVII, en 1656, centrándose en el cuidado a los enfermos convalecientes. Afirma D. Manuel Amezcua como desde Guatemala se expandieron al resto del Virreinato de Nueva España y al Virreinato de Perú. Disuelta durante el Trienio Constitucional en 1821, en 1861 la madre Encarnación Rosal (1815-1886) restaura la rama femenina de la orden. En 1984 el papa San Juan Pablo II autoriza la puesta en marcha de la rama masculina. Es restaurada por Decreto de la Santa Sede, con el nombre de Orden de los Hermanos de Belén, con sede en San Cristóbal de La Laguna, en la isla de Tenerife (España).

Del siglo XVIII a nuestros días

En el siglo XVIII debemos destacar la importante labor de la Iglesia Católica en toda Europa en la construcción de hospitales, muchos de ellos de patronazgo episcopal. Es el caso de los Hospitales de San José (en la Isla de León) o de la Misericordia en Algeciras (Cádiz) en la diócesis de Cádiz siendo obispo Fray Tomás del Valle (1731-1776). En Córdoba encontramos el Hospital del Cardenal fundado por D. Pedro Salazar en 1701, el Hospital de Carretas fundado en Santiago de Compostela por el Arzobispo D. Bartolomé Rajoy, la Casa de Expósitos de Mondoñedo fundada por su obispo D. Francisco Cuadrillero en 1784. Surgen también nuevas congregaciones dedicadas al cuidado de los enfermos sirviendo en los Hospitales.

Es el caso de las Hermanas Nazarenas de Córdoba fundadas en 1740. En sus constituciones se recogen su admirable cuidado al enfermo: “Estos son los ministerios, que hemos de exercitar con los enfermos, socorrer al pobre, darle de comer, vestirle, aplicarle medicamentos, atarle la llaga, preguntarle de su dolencia, amonedarle que tenga paciencia en sus trabajos. Para exercitar estos, y semejantes oficios con los enfermos, nos ha de mover Christo: El es el que está enfermo, quando algun Hermano enferma; él es el que está en la Enfermería, quando algún pobre esta en ella; porque él enferma con el enfermo”.

En el siglo XIX, sólo en Francia, surgen 400 congregaciones religiosas con este fin. En España, 74 entre 1848 y 1900. En España a comienzos del siglo XIX, en Aragón se funda la congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana el 28 de diciembre de 1804, en Zaragoza. En nuestros días siguen desarrollando una excelente labor que tiene por lema: *Domus Infirmorum Urbis et Orbis* (Casa de los enfermos de la ciudad y del mundo).

Nuevas órdenes religiosas femeninas dedicadas al cuidado de los enfermos y desvalidos surgen en la centuria decimonónica, entre otras las Siervas de María Ministras de los Enfermos, por Soledad Torres Acosta para asistencia domiciliaria y hospitalaria.

En la Italia del *Risorgimento* la Madre Giovannina Franchi funda en 1853 las Hermanas Enfermeras de la Virgen Dolorosa, Instituto Religioso de Derecho Pontificio cuyo carisma consiste en velar, cuidar y acompañar a los enfermos que sufren en sus cuerpos y almas, estando muy unidas a María Santísima al pie de la Cruz. En 1881 gracias al Padre Benito Menni se fundan las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús dedicados a los enfermos psiquiátricos, y con discapacidad intelectual.

En la Europa Protestante surgen también instituciones religiosas dedicadas al cuidado que realizaron una gran labor. Es el caso de la Sociedad de Hermanas Protestantes de la Caridad (Instituto de Hermanas Enfermeras Bishopgate) fundada en 1840 por Elisabeth Gourney Fry (1780-1845) que cuidaban enfermos en sus domicilios. Destacar también la labor de Theodor Fliedner, pastor de la comunidad evangélica de Kaiserswerth (Dusseldorf), junto a su esposa Frederike que en 1836 las Diaconisas de Kaiserswerth para el cuidado de los Enfermos fundando un pequeño hospital con una escuela. No podemos olvidar la labor de Florence Nightingale (1820-1910), en la Inglaterra Victoriana y de Henri Dunant fundador de la Cruz Roja. En el mundo anglosajón destacar también a las Hermanas de San Juan *Nursing Sisters of St. John the Divine* dependientes de la Iglesia Anglicana.

Son muchas las congregaciones cristianas (Católicas y Protestantes) arriba mencionadas que continúan su servicio a los más necesitados en nuestros días. Ya en el siglo XX debemos mencionar la atención a heridos y enfermos de las órdenes religiosas en las dos Guerras Mundiales. Siguen surgiendo nuevas congregaciones centradas en el cuidado a los enfermos.

En Francia, surgen las Enfermeras de San Francisco de Asís en 1920 como una congregación femenina, siguiendo las reglas de la Orden Tercera y llevando el hábito franciscano, además con una cruz blanca cuadrada y un crucifijo en el cordón, y afiliadas a la Orden Franciscana. Su carisma, la asistencia a los enfermos, especialmente en sus domicilios.

En Italia, las enfermeras de San Carlos, la Congregazione delle Suore Infermiere di San Carlo, obra de un sacerdote de Milán, Giovanni Masciadri (1868-1963), erigidas en el pueblo de San Pietro Martire, en 1932.

En España, gracias a las gestiones realizadas por las Siervas de María fundadas el siglo anterior Escuela conseguirán la aprobación del primer

título de Enfermería (1915) a Real Orden, firmada por S.M. Alfonso XIII, que se publicaría días después (el 21 de mayo de 1915), en la Gaceta de Madrid.

En este primer tercio del siglo XX se funda el CICIAMS. Nace en Lourdes (Francia), con el nombre de “Comité internacional de estudio de las asociaciones católicas de enfermeras”, a raíz de un encuentro de las delegadas de asociaciones de enfermeras de varios países que tuvo lugar en Bâle, en Suiza, en 1928.

En estos años se produce la llamada de Su Santidad el Papa Pío XI (1922-1939) en el Congreso de Roma a las Enfermeras Católicas que tuvo un amplio eco entre las sanitarias católicas. La creciente adhesión, junto a las enfermeras, de personal cualificado en el campo médico-social, en 1946 llevó al Comité a asumir la actual denominación.



Pío XI (1922-1939)

Ya en el pontificado de Pío XII, en Eslovenia (integrada en Yugoslavia en ese momento), en 1940 fueron erigidas en congregación diocesana las Hermanas Enfermeras de María de la Medalla Milagrosa, por el obispo de Ljubljana.

En el siglo XX, en España surge la Hermandad Nacional de Enfermeras Salus Infirmorum fundada por D^a María de Madariaga Alonso, buscando la formación de las enfermeras católicas incidiendo en la vertientes técnica, humana, espiritual, ética y social.



Con la aprobación del Arzobispo de Madrid D. Leopoldo Eijo Garay, D^a María de Madariaga se lanzó a la necesaria formación de sanitarias, y la lucha contra la epidemia de la tuberculosis a través de los dispensarios parroquiales en

el Madrid de los años 40. En la actualidad quedan dos escuelas de enfermería fundadas bajo la presidencia de D^a María de Madariaga. La Facultad de Enfermería y Fisioterapia de Salus Infirmorum de Madrid (dependiente de la Pontificia de Salamanca) y el CUE Salus Infirmorum de Cádiz (adscrito a la Universidad de Cádiz).

Al otro lado del Atlántico, en Brasil, en la diócesis de São Paulo, fueron fundadas en 1948 las Hermanas Educadoras Enfermeras de María Auxiliadora, destacándose también en su lucha contra la Tuberculosis.

Conclusiones

Esperamos con este trabajo haber puesto de relieve una breve historia de la labor asistencial y sanitaria generada en estos dos milenios. A día de hoy son muchos los profesionales sanitarios que trabajan en obras y fundaciones cristianas (protestantes o católicas) buscando el bien de los enfermos, consolando, viendo en el enfermo a Cristo mismo. Sus obras son testigo de su misericordia por los más necesitados. LAUS DEO

Bibliografía:

- AGNOLI, F. *La grande storia della carità*. Siena: Ed. Cantagalli, 2013.
- ID. *Case di Dio e ospedali degli uomini. Perché, come e dove sono nati gli ospedali*. Verona: Ed. Fede& Cultura, 2011.
- AMEZCUA MARTÍNEZ, M. "Antropología de los cuidados. Enfermedad y padecimiento: significados del enfermar para la práctica de los cuidados". En *Cultura de los cuidados*. Año IV, n. 7-8 (1. y 2. semestre 2000), pp. 60-67, 2000.
- ID. "Investigación cualitativa, métodos biográficos e historia oral en el contexto de la salud". En Arch Memoria [periódico internet] 2004 [acceso 8 enero 2011]; 1.
- ID. "Misticismo y melancolía: la reforma de los cuidados de Salud Mental en la España Moderna". En *Revista Rol de Enfermería*, 27(12): 2004, pp. 832-840.
- ARCAZ POZO, A "La hospitalidad sanjuanista en la Galicia medieval". En MADRID Y MEDINA y O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, H. (comp.) *Actas de las II Jornadas de la Orden de San Juan*. Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos, 1999, pp. 53-64.
- AYALA MARTÍNEZ, C. de. "Orígenes e implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Península Ibérica (siglo XII)". En *La Orden Militar de San*

- Juan en la Península Ibérica durante la Edad Media, Alcázar de San Juan.* Patronato Municipal de Cultura, 2002, pp. 23-41.
- BARQUERO GOÑI, C. “Templarios y Hospitalarios en la Reconquista Peninsular”. En *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 17 (2011), pp. 167-182.
- BENATTI, M.: *Beati e Santi con i malati*. Verona: Ed. Fede & Cultura, 2010.
- BLASCO ORDÓÑEZ, C. “Los cuidados caritativos de las Hermanas Nazarenas. Reglas y Constituciones (1740)”. En *La Enfermería Española en los siglos XVIII y XIX. Evolución ante los avances de la Ciencia*. II Jornadas Nacionales de Investigación. E. U. de Enfermería, Fisioterapia y Podología. Madrid: Universidad Complutense, 1995, pp. 139-144.
- BOLLON, F. *Les Soeurs de l’Inmaculée Conception de Chambéry. Souvenirs inédits, origines et histoire des premières années de la Congrégation jusqu’à l’époque actuelle. 1827-1945*. Chambéry, 1949.
- BOTIFOLL, R. “Ospedaliere del Sacro Cuore di Gesù, suore”. En GUERRINO, Pelliccia; ROCCA, Giancarlo. *Dizionario degli Istituti di Perfezione (en italiano)* I. Columna 957-958. Roma: Edizione Paolin, 1980.
- CAMPAGNE, EA. “Historia social e historia de la medicina”. En GONZÁLEZ DE FAUVE, M.E. (Coord.) *Medicina y sociedad: curar y sanar en la España de los siglos XIII al XVI*. Madrid: Instituto de Historia de España Claudio Sánchez Albornoz; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1996, p. 37.
- CARTWRIGHT, F. *The Story of the Community of the Nursing Sisters of St. John the Divine*. Leighton Buzzard, 1968.
- CASERA, D. *Chiesa e salute. L’azione della Chiesa in favore della salute*. Milano: Ed. Ancora, 1991.
- CASTRO MOLINA, EJ. “Nosocomios higienistas: el caso Florence Nightingale”. En *Cultura de los Cuidados*. Año XVII, n. 36 (2. cuatrimestre 2013), pp. 96-105.
- CHAMORRO REBOLLO, E. y MARTÍNEZ DE MANUEL, A. “Del ayer al hoy, de María de Madariaga a *Salus Infirmorum*”. En *Híades: Revista de historia de la enfermería*, nº. 10, 2, 2008 (Ejemplar dedicado a: Tradición y Modernidad. Las fuentes para el estudio de la Historia de la Enfermería), pp. 1151-1163.
- CONDE MORA, EG. “Los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén”. En *Historia 16*, 2002, 26 (310): 37-43.
- ID. “Labor asistencial de la Inclita y Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta”. En *Híades: Revista de Historia de la Enfermería*, (2008), pp. 711-757.
- ID. *D^a. María de Madariaga y Alonso (1905-2001): Fundadora de Salus Infirmorum*. Cádiz: 2008.

- CORBELLINI, G. *Storia e teorie della salute e della malattia*, Carocci Editrice, Roma 2014.
- COSMACINI, G. *Ospedali d'Italia. Itinerario di S. Camillo*. Milano: Ed. Missione salute, 2013.
- ID. *Camillo de Lellis. Il santo dei malati*. Roma-Bari: Ed. Laterza, 2013.
- ESEVERRI CHAVERRI, C. *Historia de la Enfermería Española e Hispanoamericana*. Ed. Universitas S.A., 1995.
- GARCÍA-CUBILLANA DE LA CRUZ, J.M. *El Hospital de San José de La Isla de León. 1767-1956*.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M.J. "Vida y muerte en los hospitales castellanos (siglos XVI-XVII): la ayuda a bien morir, una función de los enfermeros Obregones". En *Híades. Revista de historia de la enfermería* nº 9 (2004) pp. 109-154.
- GARCÍA MARTÍNEZ, A. C. y GARCÍA MARTÍNEZ, M.J. "La Enfermería en la I Guerra Mundial". *Enfermería Facultativa*, nº 199 (2014). Consejo General de Enfermería de Madrid, pp. 7-11.
- ID. "El enfermero obregón Andrés Fernández: un impulsor de la Enfermería española en la primera mitad del siglo XVII". En *Híades. Revista de Historia de la Enfermería*, nº 11 (2015). Qalat Chábir. A. C. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 371-396.
- GULISANO, P. *L'arte del guarire. Storia della medicina attraverso i santi*. Milano: Ed. Ancora, 2011.
- HERNÁNDEZ CONESA, J. *Historia de la Enfermería. Interamericana*. Mc. Graw-Hill, 1999.
- LABOA, J.M. *Storia della carità nella vita del cristianesimo*. Milano: Ed. Jaca Book, 2011.
- LINAGE CONDE, A. "Asistencia a enfermos en los monasterios altomedievales hispanos". En *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, X. Salamanca, 1971, pp. 55-85.
- ID. "La enfermedad en la organización monástica visigótica". En *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Volumen III. Valencia, 10-12 de abril de 1969. Sociedad Española de Historia de la Medicina. Madrid: Diana, Artes Gráficas, 1972, pp. 203-217.
- ID. "Algunas Congregaciones llamadas de Enfermeras en los Siglos XIX y XX". En www.hottopos.com
- LOSANA MENDEZ, J. *La Sanidad en la época del Descubrimiento de América*. Madrid: Cátedra, 1994.
- MAJOCCHI, R. *L'Istituto delle Suore Infermiere di Valduce in Como*. Como: 1922.
- MARCHESI, P. *Umanizzazione. Storia e utopia*. CascineVica, Rivoli (TO)-Gorla (BG): Ed. Elledici-Velar, 2006.

- MARTÍNEZ CUESTA, A. "Betlemiti di Guatemala". En GUERRINO, Pelliccia; ROCCA, Giancarlo. *Dizionario degli Istituti di Perfezione* (en italiano) I. Roma: Edizione Paoline, 1974.
- MARTINEZ MARTIN, M.L.; CHAMORRO REBOLLO, E. *Historia de la Enfermería. Evolución histórica del cuidado*. Elsevier S.L., 2011.
- MESSINA, R. *Storia della carità cuore della Chiesa*. Torino: Ed. Camilliane, 2001.
- ID. *Spiritualità per chi assiste chi soffre*. Torino: Ed. Camilliane, 2000.
- ID. *L'olio che guarisce*. Torino: Ed. Camilliane, 1999.
- MIRALLES SANGRO, M^a T., et al. "Historia de la escuela de enfermeras *Salus Infirmorum* de Madrid". En *Cultura de los cuidados*. Año I, nº 2 (2. semestre 1997), pp. 15-20.
- PARRA VALENZUELA, M. "Barberos, Practicantes, Matronas y Enfermeras en el ámbito gaditano en la Edad Moderna". En *Revista del Colegio de Enfermería de Cádiz* (2017).
- QUILES GÓMEZ I.; GARCÍA GONZÁLEZ M. "Las Hijas de la Caridad como precursoras de la enfermería". En *Salud y enfermedad en los tiempos de las Cortes de Cádiz*. 2013, pp. 223-236.
- RESILLE BERNAL, I. *El Caminar en la Enfermería*. Cádiz: 2014.
- RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, E. *Los monjes guerreros en los reinos hispánicos. Las Órdenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2008.
- RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, E. "Entre la religión y la guerra: las órdenes militares en los reinos ibéricos medievales". En *Del silencio de la Cartuja al fragor de la Orden Militar*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, 2010, pp. 167-200.
- ROSSETTI, F. *Le Suore Oblate di Santa Chiara*. Siena: 1970.
- SILES GONZÁLEZ, J. *Pasado, presente y futuro de la Enfermería en España. Perspectiva histórica y epistemológica*. Alicante: CECOVA/Fundación José Llopis, 1996
- ID. *Historia de la Enfermería*. Alicante: Colegio Oficial de Enfermería de Alicante y Editorial Aguaclara, 1999.
- TELLECHEA IDIGORAS, J.I. "Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza". En *Documentos Históricos I (1808-1858)*. Congregación Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza, 1968.
- VALLE RACERO, J.I.; García Martínez, M.J.; García Martínez, AC. "Las funciones de Enfermería en los Hermanos Enfermeros Obregonos (siglos XVI-XVIII). Cuidados y atención de Enfermería". *Actas del Primer Congreso Nacional de*

Historia de la Enfermería. Valencia: EUE de la Universidad Complutense y EUE del Hospital General de Valencia, 28-29 de octubre de 1994.

VENTOSA ESGUINALDO, F. *Historia de la Enfermería Española*. Madrid: Ed. Ciencia 3, 1984.